

# LA ESCRITURA DEL TERRITORIO AMERICANO

CARLOS MATA INDURÁIN,  
ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ  
Y MARTINA VINATEA (EDS.)



CON PRIVILEGIO . EN NEWYORK . IDEA . 2019

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)  
COLECCIÓN «BATIHOJA», 58. SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI), 14

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW  
YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)  
SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE  
CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)  
SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)  
TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)  
SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)  
ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)  
PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)  
RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)  
LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)  
ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)  
VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)  
ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)  
GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)  
FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA,  
ESPAÑA / REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)  
GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)  
CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)  
HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)  
GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)  
EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

Impresión: Ulzama Digital.

© De los autores

Financed by the Leading House for the Latin American  
Region (project «Latin American Humboldtianism:  
Scientific Expeditions and Their Impact in Latin American  
Linguistic and Literary Thought», SMG1721).

ISBN: 978-1-938795-61-9

Depósito Legal: M-28010-2019

New York, IDEA/IGAS, 2019

LA VISIÓN DEL MUNDO INDÍGENA  
EN LAS NOTICIAS POLÍTICAS DE INDIAS  
DE PEDRO RAMÍREZ DEL ÁGUILA

*Manuel Sierra Martín*  
*Universidad de Navarra*

Las *Noticias políticas de Indias* forman parte de un género literario tan genuinamente hispano como irrepetible, las Crónicas de Indias. Fueron redactadas en 1639 por Pedro Ramírez del Águila con el título de *Noticias políticas de Indias y relación descriptiva de la ciudad de La Plata, metrópoli de las provincias de los Charcas y Nuevo Reino de Toledo en las occidentales del gran imperio del Pirú*<sup>1</sup>.

Las *Noticias políticas*<sup>2</sup> nacen de un mandato del rey Felipe IV para la redacción de la historia general de la Iglesia en América. Con este fin, cada diócesis indiana debería responder a un cuestionario, elaborado por el Consejo de Indias, que serviría para recopilar toda la obra de la Igle-

<sup>1</sup> La Plata, actual Sucre en Bolivia, fue fundada hacia 1539 por orden de Gonzalo Pizarro en la antigua Gobernación de Nueva Toledo, que luego formaría parte del virreinato del Perú. La provincia de Charcas abarcaba prácticamente el territorio de la actual Bolivia.

<sup>2</sup> La obra original es manuscrita. Se conserva desde el año 1962 en la colección Bernardo Mendel de la Biblioteca Lilly, Universidad de Indiana, Bloomington, Estados Unidos. La edición crítica, objeto de mi tesis doctoral, fue publicada en 2016 y está disponible en formato digital y acceso abierto en el Depósito Académico Digital de la Universidad de Navarra (DADUN).

sia, tanto material como espiritual, desde su llegada al Nuevo Mundo. Además, atendiendo al principio general de «conocer para gobernar», se debería informar del estado de la Iglesia en general y del clero en particular. Así lo entiende nuestro cronista cuando afirma que la razón de ser de su obra no es solo la curiosidad histórica, sino dar a conocer el verdadero estado de la ciudad de La Plata y la provincia de los Charcas para su buen gobierno. De ahí que adjetive «políticas» a sus *Noticias*<sup>3</sup>.



Portada de la obra manuscrita

Pedro Ramírez del Águila nació en España, en Archidona (entonces provincia de Granada), en 1581. Llegó a La Plata con apenas catorce años, en el séquito del obispo designado para esa diócesis, Alonso Ramírez de Vergara. Cursó bachillerato en Lima, se ordenó sacerdote en Santiago de Chile, ejerció de cura doctrinero durante más de veinte años y más tarde se licenció en Derecho canónico. En el momento de redactar su crónica, a la edad de cincuenta y siete años (uno antes de su muerte), ejercía como cura rector, con funciones de párroco, en la Catedral de La

<sup>3</sup> El rey contaba con el Derecho de Patronato sobre la Iglesia de Indias, otorgado a los Reyes Católicos mediante las bulas del papa Alejandro VI, ampliadas por Julio II en 1508. Así, el monarca ejercía de hecho el gobierno de la Iglesia en América.



Plata. Su prestigio y experiencia en la provincia de Charcas llevaron al arzobispo Francisco de Borja a confiarle la redacción del informe correspondiente a su archidiócesis.



Vista panorámica de La Plata, *Noticias Políticas de Indias*, fol. 40r

Pero nuestro autor no se limitó (afortunadamente) a responder a un cuestionario. En realidad, se sirvió de ese marco para introducir su propio mensaje, cuyo argumento central es la afirmación de su patria adoptiva como una parte importante, si no esencial, de los reinos hispanos. Buscaba persuadir al lector (es decir, al Consejo de Indias) de la lealtad de la ciudad de La Plata a su rey distante: «esta ciudad se está desentrañando en los amores de su dueño con los tesoros que cada año le despacha y remite, y por esta causa quedándose pobre porque su señor no lo sea»<sup>4</sup>. Alude a las fabulosas remesas de plata que cada año viajaban a España desde el complejo minero de Potosí —el Cerro Rico— cercano a la ciudad de La Plata. De hecho, en el primer escudo de armas de la ciudad figuraba el lema *ego fulcio columnas eius* (yo sostengo sus columnas), para afirmar su contribución al mantenimiento de la Monarquía Hispana.

Llevado de ese afán reivindicativo de su patria de adopción, Ramírez del Águila exalta las excelencias locales siguiendo las pautas y convenciones del género corográfico en boga durante la época, llegando en ocasiones a incurrir en la exageración<sup>5</sup>:

<sup>4</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 44r.

<sup>5</sup> El género corográfico se convirtió en el medio ideal para dar a conocer las excelencias locales. En consecuencia, las ciudades y municipios fueron sus principales

La Plata es en su gobierno espiritual y eclesiástico, templos y su ornato, servicio y culto divino, una repetida Roma. Y en lo temporal real y político, otro copiado Madrid por ser la corte de estas provincias<sup>6</sup>.

Pero este entusiasmo no es fortuito, en realidad responde a la voluntad del autor de «desintroducir la opinión que de los criollos y sujetos de este reino se tiene en España, poco afecta suya, y aun con algún género de desprecio»<sup>7</sup>. Ramírez del Águila, tal como ya habían hecho otros autores desde Lima, quiere contestar a ese supuesto desdén metropolitano hacia las provincias indianas y, por lo tanto, narrará la historia particular de la ciudad de La Plata desde esa perspectiva<sup>8</sup>.

Su crónica se estructura en tres partes o «digresiones» bien diferenciadas: la primera es una descripción geográfica y naturalista de la ciudad y la provincia, su clima, orografía, flora, fauna y riquezas naturales. Dedicar la segunda al elemento humano: la sociedad y sus estamentos, las instituciones civiles, la política y el gobierno. En la tercera parte, ahora sí, se centra en la Iglesia y responde al cuestionario elaborado por el Consejo de Indias. Como cabe suponer, es en la segunda digresión, dedicada al elemento humano, donde Ramírez del Águila transmite su visión del mundo indígena y describe su papel en la compleja sociedad colonial del siglo XVII.

# I. ORÍGENES Y PASADO INCAICO

El cronista recoge una opinión largamente debatida en la época que sostenía el origen judío de los indígenas de América. Expone su particular opinión basada en la vestimenta indígena:

Traen manta por capa, camiseta por ropilla, calzones y sombrero y ojotas, que son como sandalias, hábito que se asimila mucho al de los judíos, por

promotores. Para el análisis de los rasgos corográficos en las *Noticias políticas* de Ramírez del Águila ver Sierra Martín, 2016, pp. 111-115.

<sup>6</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 5v. La Plata era sede del Arzobispado desde 1609 y de la Audiencia desde 1559. La jurisdicción de ambas instituciones abarcaba un amplísimo territorio que limitaba al norte con el Cuzco, al sur con Chile, al este alcanzaba el Atlántico en Buenos Aires y al oeste llegaba hasta el Pacífico en la provincia de Atacama.

<sup>7</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 48v.

<sup>8</sup> Para el análisis del discurso reivindicativo criollo en las *Noticias políticas* de Ramírez del Águila ver Sierra Martín, 2016, pp. 115-120.

donde se saca ser estos reliquias de aquellas tribus perdidas, de cuya dificultad trata doctamente [el] señor Solórzano: *De Iure indiarum*. Véase<sup>9</sup>.

Para tratar el tiempo de los incas en el Perú precolombino, el llamado *Tawantinsuyu* (imperio inca), nuestro autor recurre a otros cronistas, aunque su conocimiento de las lenguas vernáculas —superó el preceptivo examen de *quechua* y *aymara* para poder catequizar— le permitió conocer la tradición oral. Asume entonces la visión idealizada del incario que comenzó a proyectarse con fuerza desde la *Historia natural y moral de las Indias* del jesuita José de Acosta y, sobre todo, a partir de los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso publicados en 1617<sup>10</sup>. La huella de ambas obras se reconoce fácilmente en las *Noticias políticas*. Para Ramírez del Águila, el gobierno del inca era «muy político, moral y conforme al dictamen de la razón natural», lo cual, según él, favorecía la ausencia de delitos. Sin embargo, más adelante apunta que la causa de esta quietud no era otra que el terror:

... si alguno cometía algún delito, por pequeño que fuese, luego le ahorcaban echándole un lazo al cuello y lo colgaban de algún peñasco y lo despeñaban a alguna gran profundidad, que ellos no hacían proceso ni tenían cárcel ni prisiones, sino luego que constaba del delito se ejecutaba el castigo dicho<sup>11</sup>.

La falta de crítica, tratándose de un jurista, llama la atención. De hecho, su visión es aún más elevada que la del Inca Garcilaso, quien al referirse a las leyes del incario habla de «leyes de bárbaros».

En cuanto a las antiguas creencias religiosas, expone el conocido culto al sol y describe los que denomina «conventos» de vírgenes dedicadas a él, pero omite la práctica de sacrificar a esas mujeres, que sí es recogida por los autores citados. Cabe suponer que prefiere no mencionarlo.

En el ámbito doméstico, destaca la fidelidad conyugal como una de las pautas sociales, y sostiene que entonces no había «ni amancebados ni adúlteros, porque se guardaban mucha fidelidad varones y mujeres»<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> Solórzano Pereira, en *De Indiarum Iure*, lib. 1, cap. 9, pp. 345-347, reflexiona acerca del origen judío de los indios y concluye que «todavía no puedo yo dar mi asentimiento a esta opinión».

<sup>10</sup> Rípodas Ardanaz (1966, p. 300) afirma que la temática del «paraíso incaico» fue alimentada principalmente por estas fuentes.

<sup>11</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 124v.

<sup>12</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 124r.

Sin embargo, en otro pasaje refiere la promiscuidad como costumbre y menciona la poligamia extendida bajo el dominio inca: «muchos había que tenían cuatro y cinco [mujeres] dadas por servicios y méritos, y el inga tenía mujer donde quiera que llegaba»<sup>13</sup>. En definitiva, Ramírez del Águila quiere transmitir una visión idealizada, amable y atractiva del incario, aunque en ocasiones su propio relato contradiga esa imagen.

## 2. REPÚBLICA DE INDIOS

Ya en su tiempo, nos presenta la llamada «república de indios o de naturales». Como es sabido, la población indígena rural se integró en la administración colonial mediante su concentración en los llamados «pueblos de reducción» o simplemente «reducciones». Este sistema, implantado en el Perú por el virrey Francisco de Toledo en 1570, permitía el control administrativo de la población y facilitaba su evangelización.

Ramírez del Águila se posiciona implícitamente a favor de la separación de repúblicas (de españoles y de naturales) y transmite una imagen apacible del mundo indígena en el ámbito rural:

... los indios de los pueblos que viven en su natural son muy quietos y grandes trabajadores, particularmente las indias, así casadas como solteras, que pocas veces se ve una inquieta [...]. La hacienda de un indio ordinario es ocho o diez cargas de maíz y otras tantas de papas, una casa, dos pares de vestidos, dos *chuces* en que dormir, dos bueyes de arada, ocho o diez vacas y otros tantos carneros de la tierra. Y con esto vive tan sobrado y gustoso como el más feliz de la tierra<sup>14</sup>.

Los pueblos de indios se agrupaban en corregimientos. Los corregidores de indios (oficiales españoles nombrados por el rey) debían proteger a los «naturales», considerados menores de edad a efectos jurídicos<sup>15</sup>. Sin embargo, no siempre cumplían con esa obligación de tutela. A veces eran ellos mismos los que cometían corruptelas y prácticas ilícitas. La más frecuente era la especulación con productos básicos. Nuestro autor se refiere a este asunto cuando se queja de

<sup>13</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 124r.

<sup>14</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fols. 124r-125v.

<sup>15</sup> Los indígenas eran considerados jurídicamente menores de edad y por lo tanto debían ser tutelados en su relación con la Administración. Este fue el origen de la institución denominada Protector de Naturales, y el espíritu de una legislación proteccionista con los indígenas.

los inconvenientes que tiene que su juez trate y contrate con ellos y les vendan el vino, ropa, coca, ají, mulas y otras cosas fiadas a precios tan subidos que no los pueden pagar<sup>16</sup>.

Ramírez del Águila pone de relieve los recurrentes intentos de las autoridades para acabar con estas malas prácticas, aunque lamenta que «mucho se desvela el Gobierno en acudir al remedio de este daño, pero nunca vemos que llega».

Bajo la jurisdicción de los corregidores, cada comunidad indígena era gobernada por su «señor natural», el *curaca* (o cacique), cuya autoridad fue reconocida por la legislación española. Su labor de intermediación entre la Administración y las comunidades indígenas era fundamental. Además, su educación religiosa favorecía la evangelización gracias a su ascendiente entre su población. Con este fin se fundaron los colegios jesuitas para hijos de caciques en Lima y el Cuzco.

Los curacas también cometían abusos. Según nuestro autor, su manera de gobernar les hacía más temibles que los corregidores españoles:

... a sus señores naturales los temen, obedecen y respetan con grande extremo. Y los mandan con tanta soberanía que están temblando delante de ellos. Y no obedecen con tanto miedo a los corregidores como a sus caciques y principales, cuyo mandato, tuerto o derecho, lo han de cumplir como si fuera divino<sup>17</sup>.

Para documentar lo dicho, adjunta un pliego de denuncias o «capítulos» presentado en la Audiencia de Charcas contra cierto cacique. En él se detallan las prácticas abusivas, pero también demuestra que los indígenas utilizaban la vía judicial proporcionada por el Protector de Naturales en plantilla en las Audiencias indianas, normalmente un fiscal de carrera. Además, en Charcas se tomaron medidas para favorecer la tramitación de sus causas, lo que refleja la existencia de un considerable volumen de pleitos interpuestos por indígenas: «a todos los indios de las provincias sujetas a esta Audiencia se les repartieron solares para edificar casas en que se hospedasen los que viniesen a negocios y pleitos»<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 112v.

<sup>17</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 119r.

<sup>18</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 119r.

A pesar de las deficiencias, Ramírez del Águila alaba el gobierno de los pueblos de indios. Sus cabildos, con una composición similar a los de españoles, contaban además con figuras propias del incario que fueron incorporadas a la Administración colonial. Tal era el caso del *quipocamay*, que hacía las veces de escribano, con licencia para descifrar los *quipos* que describe el autor:

... este es un gran manojito de hilos de diversos colores, con muchos nudos que son los números, que es su natural y antiguo modo de contar, por el que tienen noticia y memoria de muy atrasadas antigüedades<sup>19</sup>.

El testimonio del cronista sobre los cabildos indígenas tiene un valor añadido, dado que la historiografía apenas los considera en el Perú durante los siglos XVI y XVII.

### 3. LA MITA

Desde el ámbito rural, Ramírez del Águila asciende hasta el Cerro Rico, a 4.000 metros sobre el nivel del mar, en la Villa Imperial de Potosí, cuyo complejo minero funcionaba gracias a la mano de obra indígena reclutada en un área que abarcaba diecisiete provincias, desde el Cuzco hasta Tucumán. En ellas se aplicaba la *mita*, un sistema de trabajo obligatorio y remunerado, por turnos, que ya practicaban los incas y que fue regulado por el virrey Toledo para el trabajo en las minas y otros de carácter público. La *mita* movilizaba cada año a la séptima parte de la población adulta (varones de dieciocho a cincuenta años), de manera que cada individuo debería rotar en las minas unas cinco veces en su vida laboral, en periodos de un año. Según nuestro autor, para algunos era una especie de servicio militar obligatorio:

... cuando algún capitán sale a Potosí es con acompañamiento de sus indios, a usanza de guerra, con sus armas antiguas, y galanes con sus plumas, y dicen que son soldados y capitanes de Su Majestad que van a pelear con las minas, que lo he visto y se lo he oído muchas veces<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 119v.

<sup>20</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 126v.



Ingenio y Cerro Rico, finales del siglo xvi.  
*Atlas of Sea Charts*, Hispanic Society of America

Según narra el cronista, cada año se desplazaban a la Villa Imperial unos 13.000 *mitayos*, que se distribuían en tres turnos, correspondientes a una semana de trabajo y dos de descanso, de manera que permanentemente se encontraban trabajando en las minas unos 4.300, de lunes a sábado, en jornadas de ocho horas, con un salario de cuatro reales diarios. A estos había que sumar otros 4.000 trabajadores voluntarios con un salario mayor.

El sistema pronto comenzó a dar problemas a causa del absentismo de los *mitayos* y de las malas prácticas de los particulares implicados. Muchos *mitayos* se quedaban en Potosí, en vez de regresar a su lugar de origen, para emplearse en algún oficio o trabajar voluntariamente en las minas por un salario mayor. De hecho, en el año de las *Noticias* los trabajadores voluntarios (los llamados *mingas*) superaban ya en número a los *mitayos*<sup>21</sup>. Además, la huida de la *mita* se producía en el contexto de una disminución demográfica general de la población indígena, debido principalmente a las epidemias. Ramírez del Águila recoge

<sup>21</sup> Bakewell, 1989, p. 135, ofrece un registro de 1639 que asignaba 3.450 *mingas* para su empleo en las minas de Potosí frente a 2.800 *mitayos*.



esta circunstancia y la achaca no solo a las epidemias sino también a su “españolización”:

... en pocos años se han de acabar [los indios], así por lo dicho [las epidemias] como porque se van tanto españolizando [...] con que se va disminuyendo esta generación y creciendo mucho la española, que va consumiendo y atrayendo así la de los indios<sup>22</sup>.

Por otro lado, a medida que decaía la rentabilidad de las minas, aumentaban las prácticas fraudulentas. Una de las más extendidas era la de pagar con plata al encargado de la mina o del reclutamiento para que contratara a un sustituto y así evitar la *mita*, aunque con frecuencia el encargado prefería embolsarse la plata sin contratar a nadie<sup>23</sup>. En consecuencia, el sistema había degenerado y sus efectos sobre las comunidades indígenas eran muy perniciosos. El cronista describe la escena que se repetía cada lunes al pie del Cerro Rico, a la hora de organizar el trabajo para la semana:

... todos los más de los lunes se ven, en aquellas plazas, en cepos los caciques [por no entregar los *mitayos*], las mujeres de los indios depositadas, los hijos empeñados, los fugitivos presos y todos los indios de esta masa y *mita* en un eterno caos de confusión, duelo y trabajos<sup>24</sup>.

El cronista critica abiertamente esta situación, aunque no desapruueba el sistema. Al contrario, lo justifica por el beneficio que supone para la Real Hacienda y porque así se proporciona un trabajo remunerado en que ocupar la población. En realidad, las distintas denuncias y propuestas de reforma, incluidas las procedentes del clero, no cuestionaban el sistema de la *mita*, sino su aplicación. Ramírez del Águila expone, para remediar esta situación, los principios que, a su entender, deben guiar a los gobernantes, instándoles incluso a anteponer la moral cristiana a la razón de Estado:

Que [a los indios] los traten bien, amparen y defiendan y mantengan en justicia; y subordinando sus órdenes a las conveniencias de los que las han de guardar [...] y que las de la razón de Estado no han de subvertir las de la piedad cristiana, cuyo valimiento y defensa está a cargo de mayor potestad<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 112v.

<sup>23</sup> La práctica era conocida como recibir «indios de faltriquera» (bolsa).

<sup>24</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 51r.

<sup>25</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 86r.



Se trata de un argumento con ecos “lascasianos”. Nuestro cronista ha leído las obras del obispo de Chiapas, fray Bartolomé de las Casas, pero en este asunto, como en todos los que tratan del ejercicio del poder (incluido el del antiguo Inca), Ramírez del Águila evita criticar directamente a la autoridad y reitera que el sistema es justo, pero está corrompido por quienes deben aplicarlo:

Que el gobierno general está muy bien dispuesto, los indios muy recomendados de Su Majestad, las leyes sanctas, los jueces muchos muy rectos, pero la materia está indispueta y la masa corrompida. El remedio de esto se ha de alcanzar con oraciones y con enmienda de los particulares<sup>26</sup>.

Su mensaje se enmarca en el difícil equilibrio, pretendido por la Corona, entre la legítima explotación de los recursos económicos y su obligación de amparar y tutelar a la población indígena, en consonancia con la moral cristiana y su condición de vasallos libres establecida en las Leyes de Indias.



Cerro Rico y Villa Imperial de Potosí, Gaspar Miguel de Berrio, 1758

#### 4. LA CUESTIÓN RELIGIOSA

Desde la Villa Imperial de Potosí el cronista descende a las doctrinas haciendo valer su experiencia de más de veinte años de cura doctrine-

<sup>26</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 138r.

ro para transmitir el estado de la evangelización de los indígenas. Comienza exponiendo su actitud receptiva ante la enseñanza de la fe y el culto religioso:

... muestran afecto a las cosas de nuestra sancta fe católica y son humildes y dóciles [...] es cosa de mucho gusto ver las iglesias de muchos pueblos de indios tan bien servidas, con tanta ostentación de cera, música, olores, ornamentos y plata labrada. En todas está colocado el Santísimo en ricos sagrarios, con lámparas de plata, con mucho y puntual servicio de mayordomos, sacristanes, monacillos y cantores. [...] Y muchos indios y indias frecuentan la sacra comunión y confesión muy de ordinario<sup>27</sup>.

Se extiende luego mostrando diferentes ejemplos de la exitosa labor evangelizadora, hasta el punto de que, según afirma, «parece que ellos son los cristianos viejos y nosotros los neófitos». Y hace causa común con los curas doctrineros frente a quienes subestiman su labor:

... todos en general son padres de sus indios, porque ellos los defienden de todos los que les quieren ofender, les prestan plata para socorrer sus necesidades, les curan en sus enfermedades, y si les castigan es con moderación y como a hijos<sup>28</sup>.

En cuanto a la erradicación de las antiguas prácticas idolátricas, nuestro autor, en línea con su discurso optimista, comienza transmitiendo una visión favorable: «parece están ya muy firmes y olvidados de sus antiguas idolatrías y supersticiones, [...] no se acuerdan de sus ritos ni antigüedades»<sup>29</sup>. Sin embargo, más adelante, el relato de los hechos le lleva, quizás ingenuamente, a contradecirse. Admite que ha recibido muchos avisos de prácticas y enterramientos paganos, y afirma que «cada cura tiene y ha tenido otros sucesos semejantes»<sup>30</sup>.

## 5. EL MESTIZAJE

La última imagen del mundo indígena que proyecta nuestro autor corresponde al mestizaje. Indígenas y españoles debían vivir oficialmente en «repúblicas» separadas. Sin embargo, el mestizaje vino a contradecir muy pronto esa segregación. De hecho, la historiografía sobre los

<sup>27</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 153r.

<sup>28</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 154v.

<sup>29</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 136r.

<sup>30</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 136v.

orígenes de Charcas colonial nos muestra una sociedad que nació mestiza. De la treintena de conquistadores y encomenderos fundadores de La Plata, veintiuno tuvieron prole mestiza y una gran parte la integró en la casa familiar<sup>31</sup>. Ramírez del Águila lo corrobora al tratar de los «hijos y criollos de La Plata»:

... las mestizas, que hay muchas, hijas de españoles y de indias, de muy buenos talles y caras hermosas y blancas, vestidas en hábito de indias, que gastan muchas galas de telas, terciopelos, lamas y sedas, que en su género se igualan a las muy lindas damas [...] son bien entendidas y limpias, estimadas de españoles, y muchos se casan con ellas<sup>32</sup>.



Trajes de indios de la provincia de los Charcas, *Noticias políticas de Indias*, fol. 125v

Pero al igual que ocurre con el término *criollo*, el mestizo no era estrictamente —en sentido racial— el hijo de español e india, sino que también tenía un significado cultural, especialmente en las ciudades, donde los naturales se mimetizaban con los españoles. Así ocurría en

<sup>31</sup> Para el estudio de los orígenes de Charcas colonial ver Barnadas, 1973 y Presta, 2000.

<sup>32</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 35r.

La Plata, donde los indios ya desempeñaban prácticamente todos los oficios urbanos. Según nuestro autor,

Son muy buenos sastres, zapateros, sederos, sombrereros, calceteros, bordadores, pintores, [...] plateros, herreros, albañiles, carpinteros, silleros, y en todo género de oficios muy diestros y curiosos<sup>33</sup>.

Además poseían locales comerciales y de alimentación en el centro de la ciudad:

Pulperías de indios hay muchísimas, donde se vende su bebida, que es la chicha. De todos oficios hay muchas tiendas, las más son de indios, que ocupan la plaza y ocho cuabras que salen de ella por las esquinas<sup>34</sup>.

Siguiendo con el significado cultural del término, Ramírez del Águila destaca en primer lugar la hispanización de los *curacas* (o *caciques*) gobernadores, y acaba por extender el mestizaje, cultural o racial, al resto de la comunidad indígena cuando asegura que los indios a los españoles

los quieren, acompañan y asisten, buscan su amistad, procuran su favor [...] y les dan sus hijos para que les sirvan, y están tan mezclados y eslabonados que hay muchos mestizos, y no faltan españoles que se casan con indias<sup>35</sup>.

Pero a esta visión favorable del mestizo se opone otra más negativa cuando afirma que

los [indios] ladinos<sup>36</sup> y oficiales que viven entre españoles son los más relajados, y se han dado mucho a los vicios españoles con la mala compañía de mestizos, mulatos, negros y otras mixturas, gente perdidísima generalmente en hurtos, borracheras, amancebamientos, pendencias y homicidios<sup>37</sup>.

Parece referirse entonces a otro tipo de mestizos, en este caso pernicioso. Esto no hace sino afirmar la ambigüedad de un término que fue adquiriendo con el tiempo connotaciones negativas. En cualquier caso, el mestizaje es un fenómeno rico en matices, y representa uno de los aspectos de la sociedad colonial más complejos de analizar.

<sup>33</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 25r.

<sup>34</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 67r.

<sup>35</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 126r.

<sup>36</sup> En la época eran indios ladinos los "hispanizados" que hablaban la lengua castellana con corrección.

<sup>37</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias...*, fol. 124v.

Para concluir, cabe subrayar que las *Noticias políticas* representan una imagen viva de la sociedad platense que bien pudiera identificarse con el tópico literario del *Theatrum Mundi* (Gran Teatro del Mundo) donde cada estamento ocupa su lugar y todos se comportan como actores de un drama, desde la alta jerarquía civil y eclesiástica hasta aquellos que nuestro autor denomina «otras mixturas».

En este reparto, la población indígena aparece entremezclada con los diferentes estamentos españoles; unas veces como mano de obra imprescindible para el funcionamiento del sistema productivo, otras como comerciantes asimilados a la cultura española mediante el mestizaje, aunque en general desempeñan el papel de gente necesitada de mayor protección frente a los abusos de particulares. Ramírez del Águila así lo reclama al Consejo de Indias, pero lo hace dejando sentada su lealtad a la Corona, a la que reconoce sus esfuerzos en este sentido.

Finalmente, su visión del mundo indígena está marcada, como toda su obra, por un desbordante orgullo local y una conciencia criolla, lo que le lleva a concluir su crónica reivindicando una nueva imagen alegórica de América que sustituya a la que según él se ha construido erróneamente en la metrópoli:

Muchos han escrito [...] desluciendo la nobleza de esta América, figurándola en una mujer desnuda y bárbara en alusión de aquellos indios bárbaros, desnudos, que se hallaron en algunas islas de poca importancia [...] siendo así que lo no visto de estos reinos era gente guerradora, política, rica de oro y plata, piedras preciosas, perlas y bien vestida. Conque se debía figurar y significar esta América en una mujer muy hermosa, bien vestida y cargada de riquezas, de armas y de joyas preciosas, que esto era darle los trofeos que merece<sup>38</sup>.

<sup>38</sup> Ramírez del Águila, *Noticias políticas de Indias*..., fol. 201r. Zugasti (2005) explica que a lo largo del siglo xvi la alegoría del Nuevo Mundo como una mujer joven, desnuda y con atributos guerreros se extendió por Europa desde las escuelas renacentistas de pintura italiana y flamenca, en paralelo a la divulgación del topónimo *América*.



*Alegoría de América*, Nicolaes Berchem, siglo XVII

## BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, José de, *Historia natural y moral de las Indias*, ed. de Fermín del Pino-Díaz, Madrid, CSIC / Historia 16, 2008.
- BAKEWELL, Peter, *Mineros de la montaña roja. 1545-1650*, Madrid, Alianza Editorial, 1989.
- BARNADAS, Josep María, *Charcas. Orígenes históricos de una sociedad colonial*, La Paz, Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, 1973.
- GARCILASO DE LA VEGA (INCA), *Obras completas*, ed. de Carmelo Sáenz de Santa-maría, Madrid, Atlas (BAE), 1960, 4 vols.
- PRESTA, Ana María, *Encomienda, familia y negocios en Charcas colonial: los encomen-deros de La Plata, 1550-1600*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2000.
- RAMÍREZ DEL ÁGUILA, Pedro, *Noticias políticas de Indias y relación descriptiva de la ciudad de La Plata, metrópoli de las provincias de los Charcas y Nuevo Reino de Toledo en las occidentales del gran imperio del Pirú* [manuscrito], La Plata, 1639.
- RÍPODAS ARDANAZ, Daisy, «Fuentes literarias hispano-indianas del “plan del inca”», en *Cuarto Congreso Internacional de Historia de América*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1966, vol. 1, pp. 295-316.

- SIERRA MARTÍN, Manuel, *Noticias políticas de Indias de Pedro Ramírez del Águila: estudio y edición crítica*, Tesis doctoral dirigida por Pilar Latasa Vassallo y Andrés Eichmann Oehrli, Pamplona, Universidad de Navarra, 2016. Disponible en <<https://dadun.unav.edu/handle/10171/41905>>.
- SOLÓRZANO PEREIRA, Juan de, *De Indiarum Iure (liber I: de inquisitione Indiarum)*, ed. de Carlos Baciero, Luis Baciero, Ana María Barrero, Jesús María García Añoveros y José María Soto, Madrid, CSIC, 2001.
- ZUGASTI, Miguel, *La alegoría de América en el Barroco hispano: del arte efímero al teatro*, Valencia, Pre-Textos, 2005.



## Estudios Indianos, 14

Uno de los temas que más ha llamado la atención de la crítica americanista ha sido el papel que tuvo el imaginario europeo para construir en América un continente quimérico que reunía gran parte de las esperanzas y miedos del viejo mundo, así como sus proyectos de dominación colonial. Tal es el influjo de esta corriente que apenas hay estudio de importancia, desde el clásico de Todorov hasta los recientes trabajos imagológicos, que no lo recabe y que no examine cómo los europeos inventaron América o (y quizás aquí está el desarrollo más importante de los últimos años) cómo los americanos adoptaron y modificaron esta invención para potenciar sus propios intereses. Este volumen, *La escritura del territorio americano*, examina esta serie de quimeras europeas en su interacción con la realidad americana y a lo largo de diversos géneros literarios (la relación de viajes o de méritos, la crónica, la corografía, el teatro cómico, la filosofía, etc.) y artísticos (la pintura mural).

**Carlos Mata Induráin**, Profesor Titular acreditado, es investigador y Secretario del GRISO (Universidad de Navarra) y del IDEA. Su investigación se centra en el Siglo de Oro español: comedia burlesca, autos sacramentales, Cervantes, Lope o Calderón, entre otros autores.

**Antonio Sánchez Jiménez**, Catedrático de Literatura Española en la Université de Neuchâtel (Suiza), es autor de varias monografías y ediciones críticas de textos áureos (Lope de Vega, Calderón de la Barca, Eugenio de Salazar, poesía española y virreinal, Leyenda Negra, etc.).

**Martina Vinatea**, Doctora en Filología hispánica y en Historia, es Profesora principal de la Universidad del Pacífico (Perú) y Codirectora del Centro de Estudios Indianos (CEI) / Proyecto Estudios Indianos (PEI). Últimamente investiga sobre poesía conventual femenina y del Perú virreinal.



Universidad  
de Navarra

GRISO



instituto de estudios auriseculares



UNIVERSIDAD  
DEL PACÍFICO